

¿CÓMO SE GESTIONA LA IRONÍA EN LA CONVERSACIÓN?*

Leonor RUIZ GURILLO
Grupo GRIALE. Grupo Val.Es.Co.
Universidad de Alicante
03080 Alicante
Leonor.Ruiz@ua.es

1. *Introducción*

EL OBJETIVO DE ESTE TRABAJO ES EL ANÁLISIS de intercambios irónicos de la conversación coloquial, tomando como base el Análisis Conversacional, por un lado, y el análisis interaccionista de la ironía, por otro.

Nos apoyamos en el Análisis Conversacional desarrollado por Val.Es.Co. en diversos trabajos (en especial, Briz y grupo Val.Es.Co. 2003). Empleamos un corpus de fragmentos irónicos, previamente seleccionados de dicho corpus (Briz y grupo Val.Es.Co. 2002). Estos fragmentos han sido analizados y consensuados por el grupo GRIALE e incorporados a nuestra base de datos. Todas nuestras conclusiones se ciñen, por tanto, a dicho corpus.

Nuestra investigación se inscribe en los análisis interaccionistas de la ironía (Jorgensen 1996, Anolli, Infantino y Ciceri 2001, Gibbs y Colston 2001, Kotthoff 2003, Giora y Gur 2003, Eisterhold, Attardo y Boxer 2006), ámbito que resulta todavía hoy novedoso. Son más abundantes los acercamientos interaccionistas al humor a partir de muestras reales (Rossen-Knill y Henry; Hay; Attardo; Schegloff; Everts; Norrick; Kotthoff 2006; Holmes; Lampert y Ervin-Tripp; Davies 2003 y 2006), aunque cabría decir que no son numerosos los que lo hacen a partir de conversaciones coloquiales españolas.¹

Todos estos trabajos vienen a desmentir ciertas ideas preconcebidas sobre el empleo de la ironía (o el humor) en interacción, como su carácter negativo hacia el interlocutor o su ausencia en las intervenciones de mujeres. En cambio, corroboran su empleo como elemento de cohesión o de solidaridad en situaciones de igualdad social y como aspecto diferenciador en cuanto al género. Los datos, extraídos del corpus de Val.Es.Co., fundamentan nuestro análisis y muestran también estas ideas acerca de la solidaridad de la ironía y de las diferencias de género que suscita. Ahora bien, frente a otros trabajos interaccionistas, se observa en nuestro corpus un alcance que va más allá de

la unidad estructural *intervención* y se sitúa en la dimensión social del *turno* y la *alternancia de turnos*.

La concepción de ironía que desarrollamos en § 2 se apoya en el modelo neogriceano (Rodríguez Rosique 2008) y permite, a su vez, desgajar el fenómeno del humor. Una vez asentado el concepto de ironía, pasaremos a observar, en primer lugar, cómo funciona en la dimensión estructural de la conversación, en la intervención (§ 3) y, en segundo lugar, cómo adquiere un papel destacado en la dimensión social, en el turno y, por extensión, en la progresión conversacional (§ 4). También nos referiremos a las diferencias de género en el empleo de la ironía (§ 5).

2. Concepto de ironía

Al margen de otras propuestas comúnmente aceptadas (en especial, la ironía como eco, desarrollada en el modelo relevantista de Sperber y Wilson²), el grupo GRIALE ha propuesto una explicación sistemática de la ironía que se apoya en la pragmática neogriceana. Sin negar el carácter particularizado de la ironía, consideramos imprescindible recurrir a aquellas inferencias generalizables que conllevan la codificación de algunos indicadores como irónicos. Así pues, la ironía supone la inversión del requisito previo de cualidad que ha de gobernar todo intercambio comunicativo. Dicha inversión repercute, de manera particularizada, en los principios conversacionales de Levinson (2000). Cuando la inversión irónica afecta al Principio de Cantidad (“No proporcione una información más débil que el conocimiento del mundo que posee; en concreto, seleccione el elemento más fuerte del paradigma”), ciertos indicadores irónicos como los cuantificadores, los encomiásticos o los sufijos diminutivos se infieren de manera negativa. Cuando la inversión irónica afecta al Principio de Informatividad (“Proporcione la información mínima que sea suficiente para conseguir sus propósitos comunicativos”), entran en juego las relaciones semánticas (polisemia, homonimia, antonimia). Cuando la inversión afecta al Principio de Manera (“Indique una situación normal mediante expresiones no marcadas”), la variación (el cambio de registro, por ejemplo), el empleo de fraseología o de ciertas figuras retóricas (metáfora, hipérbole) activan las inferencias.

La ironía se concibe, por tanto, como fenómeno pragmático que se apoya en indicadores. El foco de atención lo constituye el enunciado lingüístico y su papel en la obtención de inferencias y, por extensión, en la progresión conversacional³. En cambio, en las teorías que abordan el humor como inte-

racción interesan, principalmente, los parámetros sociales (cortesía, relaciones de jerarquía, género, ámbitos laborales, familiares, etc.).

Estos aspectos serán tenidos en cuenta en los análisis de la ironía que presentaremos a continuación. Además del reconocimiento del fenómeno, nos preocupa el papel que desempeña tanto a nivel estructural (principalmente en la unidad *intervención*) como en la dimensión social (en las unidades *turno* y *alternancia de turnos*).

3. La ironía en la dimensión estructural

Empleando las herramientas propias del Análisis Conversacional y, en concreto, el modelo desarrollado por Briz y grupo Val.Es.Co. (2003), observamos que la ironía se da a nivel estructural, es decir, como intervención de un emisor en el nivel monológico. Los ejemplos examinados que se ajustan a la unidad estructural *intervención* respetan el *Principio de Interrupción Mínima* (*least disruption principle*) (*PIM*) (Eisterhold, Attardo y Boxer 2006). Según este principio, se minimiza la violación del Principio de Cooperación al limitar el enunciado irónico con gran frecuencia a una única intervención. Este Principio se integra en el Principio de No Cooperación propuesto por Attardo (1997 y 1999) y se basa en la siguiente supermáxima:

Minimice su violación del principio de cooperación

Se completa con las siguientes máximas:

1. Limite su violación del principio de cooperación a las unidades conversacionales lo más pequeñas posible (un enunciado, un turno conversacional, un intercambio de habla).
2. Intente vincular la unidad en la que se viola el principio de cooperación con el resto de la interacción, por ejemplo encontrando cierta adecuación con la unidad en la que se viola el principio de cooperación.
3. Limite su violación del principio de cooperación a la distancia más pequeña posible de sus necesidades.
4. Si debe violar una máxima, hágalo en la dirección que espera su audiencia (por ejemplo, diga aquello que su audiencia quiere oír).

Como indican los autores, todas las máximas no se aplican por igual en la ironía, donde son más importantes la 3 y la 4. A continuación intentaremos mostrar cómo funciona este principio a partir de ejemplos de nuestra base de datos. Así por ejemplo en (1), el enunciado irónico forma parte de una única intervención, la de B, que no se convierte en turno. Los hablantes dialogan

sobre alguien que no está presente en la conversación, El Mosca, que era especialista en eructar y en escupir:

(1)

- 1 C1: el que era capaz de de montar una frase/ y hasta cantar una canción en- con eructos era [el Mosca⁴ ¿eh?]
 2 D1: [el Mosca]/ el Mosca sí
 3 A1: ése era un cerdo
 D2: [(RISAS)]
 B1: [(RISAS)]
 4 C2: [(RISAS)] escupir y eructar ↑ era algo → era algo innato en él
 B2: [caballeros así ya no salen]
 5 D3: [y y y] y Emiliano se mos- amos- a veces se mosqueaba con él// MOSCA ↓ ¿A QUE NO LE TIRAS A ESE A ESA (RISAS) farola un gapo ↓ ?/ y PAAA⁵ y verde
 A2: mm⁶§
 6 D4: § y el mo → y el Emiliano →/yo también / y salpicaba a to'l mundo ↓ (RISAS) y hacía PRRR⁷ (RISAS) Emiliano⁸
 7 C3: es verdad ¡cómo nos reíamos!
 (Briz y grupo Val.Es.Co. 2002, 63 [H.38.A.1:530-545])

En (1), D es el hablante que está contando la historia acerca de El Mosca a lo largo de una secuencia narrativa. El resto colabora con contribuciones mínimas. En este contexto participa B. Su intervención irónica (B2) se encuentra solapada con la de D que es, en este caso, el que acaba ocupando el turno de habla. La ironía se limita, por tanto, a una única unidad estructural, la intervención; se encuentra ligada con lo dicho anteriormente por C; asimismo, la violación va en la dirección que la audiencia espera, pues es una conversación muy irónica, gracias a su carácter coloquial prototípico⁹. Ahora bien, como indican Eisterhold, Attardo y Boxer, la ironía de (1) incumple la máxima 3, pues recurre a la exageración. La intervención irónica se apoya en la polisemia de *caballeros* para producir ironía (inversión del Principio de Informatividad): resulta dudoso que El Mosca sea un caballero, a juzgar por sus hazañas de escupir y eructar.

También en (2) se cumple el PIM, aunque la intervención acaba convirtiéndose en turno. En este caso se trata de un secuencia de carácter básicamente argumentativo donde los participantes G y E discuten acerca del racismo. E ha confesado que es racista, pero G está intentando convencerla de que eso que ella siente no es racismo; tal vez es miedo:

(2)

- 1 G1: [pero e- el racismo-] tú a lo mejor lo quee quieres decir no es- no es que no- que seas racista↑/ sino que simplemente pues por el color pues- porque supongo yo que→/ lo que le hacen por ejemplo en Sudáfrica a los negros ↑ ¿no estarás de acuerdo?

- 2 E1: no estoy DE ACUERDO/ pero yo veo un negro↑/ (())
 3 G2: eso no es racismo↓ eso es simplemente pues yo qué sé\$
 4 E2: § que te llama un poco
 [la atención]
 5 G3: [que- que] el color pues no te atrae// [y ya está]
 6 E3: [sí que] que no lo aprecio/ porque ya ves/
 yo no estoy de acuerdo con que les hagan esto/// a(de)más ¡pobr- pobre gente!
 yo qué sé
 7 G4: incluso si tú pudieras ayudarle↑/ pues les [ayudarías=]
 E5: [sí↓ sí]
 G4: = en un momento dao ¿no?
 8 E6: sí↓ que sí↓ lo tengo muy claro/ además yo- yo veo un negro por ahí ven-
 diendo↑/ y si- si veo algo que me mola/ la- soy la primera en comprárselo y no
 le regateo
 G5: aa [tres o cuatro=]
 E7: [o sea que→]
 7 G5: = metros¹⁰/ oye↓ a ver a ver si\$
 8 E8: § noo/ me acerco tranquilamente peroo/ yo qué
 sé// los ves y y te da una
 cosa por dentro que→// y no sé por qué/
 (Briz y grupo Val.Es.Co. 2002, 101-102) [L.15.A.2:829-852])

Tras la ilustración que añade E, donde indica que sí que intenta ayudar a los negros cuando los ve vendiendo por la calle, se produce la intervención de G5, donde ironiza sobre la distancia física que debe mediar entre un vendedor y un comprador. Tres o cuatro metros es una cantidad excesiva para poder negociar y conseguir comprar algo. En este enunciado irónico se valora principalmente el conocimiento del contexto sociocultural, pues hay que saber cuál es la distancia que debe mediar en España entre un vendedor y un comprador. Ya que se alude a un hecho físico, también se hace ironía de la situación concreta a la que se refiere E. A continuación, usa el discurso directo con función ilustradora de lo que hubiera dicho E en esa situación. De esta manera, se invierte el Principio de Cantidad, en concreto los cuantificadores producen un contraste entre lo dicho y lo esperable. Asimismo, en (2) se cumple el PIM: se minimiza la violación del principio de cooperación a una sola intervención que se relaciona con las intervenciones previas de E y con las siguientes; no se cumple la máxima 3, pues se utiliza la exageración para hacer ironía.

A pesar del poder explicativo del PIM, un gran número de los fragmentos irónicos analizados en el corpus de Val.Es.Co. (51.5%) lo incumplen, pues la ironía no se limita a una única intervención, sino que ocupa varias de diversos participantes. La aceptación de la ironía conlleva, asimismo, que las intervenciones sean, en la dimensión social, turnos de habla. Decididamente, el planteamiento del Principio de Interrupción Mínima está supeditado a los

datos manejados por Eisterhold, Attardo y Boxer,¹¹ por lo que es presumible que el examen detallado de conversaciones coloquiales completas arroje otros resultados.

Fragmentos irónicos en el corpus Val.Es.Co.	PIM	no PIM
33	16 (48.5%)	17 (51.5%)

Tabla 1. El Principio de Interrupción Mínima en fragmentos irónicos

4. La ironía en la dimensión social

En la dimensión social, como función conversacional, la ironía es un tipo de evaluación, aunque no siempre negativa (Kotthoff 2003), ante la que el interlocutor reacciona con una intervención que ocasiona intercambios irónicos más extensos que incumplen el Principio de Interrupción Mínima. En este contexto, la dimensión social de las unidades conversacionales establecido por Briz y grupo Val.Es.Co. (2003), en concreto el criterio de reconocimiento del turno, la *aceptación*, discrimina un tipo de ironía que sirve para afianzar los lazos de camaradería (Jorgensen,¹² Anolli y otros; Alvarado) y ante la que el interlocutor responde a lo dicho o a lo implicado a lo largo de uno o más intercambios. En este sentido, cabe resaltar el papel que desempeñan los indicadores en la recepción de la ironía (Schoentjes, Ruiz Gurillo, Marimón, Padilla y Timofeeva) y, en consecuencia, desmentir que la llamada *ironía continuada* solo se encuentra en textos de gran elaboración como los géneros periodísticos o literarios.

Cuando la ironía no es cosa de una única intervención, sino de más de una, entran en juego diversos aspectos de inferencia. Por un lado, el participante que responde a la ironía puede hacerlo a lo dicho o a lo implicado (Kotthoff 2003). También puede optar por una respuesta mixta de las dos anteriores, una respuesta ambigua o por la risa. Cómo se responde nos ofrece el acceso al procesamiento que se hace de la ironía. Según el corpus manejado por Kotthoff (2003), en conversaciones privadas se responde preferentemente a lo dicho, mientras que en debates públicos se hace a lo implicado.¹³ Tal vez se deba a la inmediatez y a la ausencia de planificación de los primeros frente a los segundos.¹⁴

Nuestros datos arrojan un porcentaje bastante igualado entre los fragmentos irónicos donde se responde a lo dicho y donde se hace a lo implicado, de

un modo similar a como refleja el análisis de Kotthoff (2003) para conversaciones privadas:¹⁵

Fragmentos irónicos en el corpus Val.Es.Co. donde no se respeta el PIM	Respuesta a lo dicho	Respuesta a lo implicado
17	9 (52.9%)	8 (47.1%)

Tabla 2. Respuesta a lo dicho o a lo implicado en fragmentos irónicos

Así por ejemplo, en (3), A responde a lo dicho por C. Los participantes están comiendo en la playa. El comentario sobre los bocadillos que llevan para comer (de habas con pollo, de jamón y queso, de tortilla de ajos tiernos, de tortilla de espárragos) conduce al juego lingüístico en torno a la expresión “freír espárragos”:

(3)

- 1 A1: mi tortilla de ajos tiernos→
 2 D1: sí↓ yoo↑ habas/ con pollo\$
 3 A2: § ¿tú de qué la tienes?
 4 C1: de espárragos
 D1: [(RISAS) de ESPÁRRAGOS↓ la tiene de ESPÁRRAGOS]
 B1: [(RISAS) yo me limito al jamón y queso↓ nano]
 5 A3: como Víctor¹⁶
 6 C2: yo mando a freír espárragos
 7 A4: ¿quién los ha freído?// ¿tu madre te ha mandado a freír espá[rragos?]
 8 C3: [no/ yo] he
 mandao a mi madre freír espárragos
 9 A5: ¿la has mandado a freír espárragos? o le has mandado freír espárragos?
 10C4: le he mandado/ freír espárragos
 11D2: ¿peroo espárragos tomateros?// ¿no sabes cuáles son los tomateros?
 12C5: [sí (RISAS)]
 (Briz y grupo Val.Es.Co. 2002, 58 [H.38.A.1:312-328])

Toda la ironía gira en torno a la unidad fraseológica *mandar a freír espárragos*. Su homófono literal es *mandar freír espárragos*. Esta diferencia en la forma lingüística es la que aprovechan los hablantes para generar ironía. Se implica tanto la polisemia como la homonimia. De hecho, se trata de una inversión del Principio de Informatividad, ya que se multiplican los referentes y se juega humorísticamente con los dobles sentidos. Los diversos participantes, especialmente C, A y D, colaboran en la ironía. La pregunta de A en 7A4 está plenamente justificada, pues *mandar a tu madre a freír espárragos* significa ‘ignorarla’, ‘no querer saber nada de ella’ y, en este caso, la madre ha cui-

dado bien de su hijo al prepararle para comer, no cualquier bocadillo, sino un bocadillo de tortilla con ajos tiernos. Por ello, se desarrolla una secuencia de inserción de carácter irónico acerca de lo que se ha de inferir de la intervención 6C2 (“yo mando a freír espárragos”) en la que C y A responden, preferentemente, a lo dicho, no a lo implicado. La ironía se prolonga a lo largo de 7 turnos de habla.

También continúa la ironía en (4), aunque en este caso se responde a lo implicado. El comentario de B acerca de la fumigación que lleva a cabo un helicóptero en la zona donde se encuentran provoca que el resto de participantes hablen de sus propias ventosidades y del olor que desprenden:

(4)

- 1 B1: ¡joder el del helicóptero↓ tío!
 2 A1: están infectando la- el ozono↑ ¡coño!/ y luego dicen que no nos echemos espráis¹⁷
 3 D1: porque tú te tiras cada ((cuesco)) →/ que eso sí→
 4 B1: eso sí que destruye la capa de ozono (())¹⁸
 B2: [(RISAS)=]
 C1: [(RISAS)]
 5 B2: = eso sí que es ((cloro)) puro carbono↓ nano§
 6 D2: § (RISAS) eso sí es ozono (RISAS)
 7 A2: eso es bueno/ porque es- es sustancia orgánica
 B3: (RISAS)
 8 D3: ¡hostia! si es orgánica
 9 B4: sí y dice y además dice *SUSTANCIA*↓ tío↓ **coon** [retintín]
 A3: [(RISAS)]
 D4: [comerás] comerás gloria/
 peroo§
 B5: § además [con retintín/
 SUSTANCIA↓ nano]
 A4: [es sustancia↓
 es sustancia] gaseosa

(Briz y grupo Val.Es.Co. 2002, 60 [H.38.A.1:392-412])

El fragmento en su conjunto es irónico. La ironía se prolonga a lo largo de 14 intervenciones donde todos los participantes colaboran. El comentario técnico de A de que lo que los sprays destruyen la capa de ozono conduce al comentario irónico y continuado de que las ventosidades también destruyen la capa de ozono. Esta estrategia empleada por A es la que continúan el resto de los hablantes. Principalmente, actúa la inversión del Principio de Manera, pues se emplea un término técnico como *sustancia orgánica* para hablar de algo vulgar, como las ventosidades. El indicador que suscita la violación del requisito previo de cualidad es *con retintín* que, como acotador, alude a la entonación irónica que ha empleado A. En este caso no se responde a lo

dicho, sino principalmente a lo implicado, aunque también se responde de manera mixta o con risas.

En (3) y (4) la ironía no forma parte de una única intervención de un participante, sino que, como turno conversacional, desencadena una interacción irónica en la que colaboran varios participantes. Se trata, por tanto, de una *ironía continuada* similar desde el punto de vista formal a la de los textos de carácter planificado (artículos de opinión, por ejemplo), aunque diferente desde el punto de vista funcional: se potencia el juego lingüístico a partir lo dicho o a partir de lo que se ha querido decir. Como bien indica Kotthoff (2003, 1400), la ironía se integra en estos casos en una secuencia humorística, basada en la amistad. Para Anolli y otros, la ironía puede emplearse para renegociar la interacción, y aunque puede servir como un ataque o una defensa del ironista, también puede utilizarse para reducir la tensión de las situaciones con una carga emocional fuerte. De hecho, sirve a menudo para que hablante y oyente se vinculen más estrechamente (Gibbs y Colston 190). Así pues, la ironía es un tipo de evaluación muy eficaz como recurso argumentativo (Partington).

Los rasgos conversacionales descritos por Val.Es.Co. para las conversaciones coloquiales prototípicas (véase, por ejemplo, Briz y grupo Val.Es.Co. 2002, 19) justifican sobradamente el empleo de ironía en estos intercambios extensos. En concreto, la relación de igualdad entre los participantes y la relación vivencial de proximidad posibilitan que la ironía no se observe como una agresión hacia el oyente, sino como un modo de afiliación o de solidaridad entre los participantes. Esto explica que sean más frecuentes en nuestro corpus las respuestas irónicas que se desarrollan a lo largo de más de 4 intervenciones que aquellas que respetan el PIM y se reducen, por tanto, a una única intervención. De igual modo indica que en intercambios coloquiales donde gobiernan los rasgos coloquializadores los hablantes están dispuestos a continuar la ironía como una manera humorística de interaccionar con su interlocutor.

5. Interacciones irónicas y género

Como señalan diversos estudios, la utilización del humor o de la ironía está marcada por diferencias de género. De acuerdo con los resultados de Hay, tanto hombres como mujeres emplean el humor en sus intercambios, aunque son las mujeres las que lo utilizan con más frecuencia para mantener la solidaridad. También Holmes ha estudiado, como Hay, un corpus de interacciones en Nueva Zelanda, aunque no en situación de conversación informal sino en entornos laborales. Según sus datos, el humor puede servir para cons-

truir la identidad de género. A diferencia de lo que demuestran otros estudios, el humor se usa de manera negativa o para reforzar los estereotipos (los hombres no saben comunicarse, las mujeres son objetos sexuales), si bien es verdad que las mujeres se muestran preparadas para responder a este tipo de humor. También Jorgensen señala que las reacciones al sarcasmo son más corteses en mujeres y más directas en hombres. Por su parte, Lampert y Ervin-Tripp, que estudian el humor entre grupos de amigos jóvenes, puntualizan que en grupos de hombres se emplea principalmente la broma, y entre grupos de mujeres, la revelación de aspectos personales. En cambio, entre grupos mixtos, los hombres reducen las bromas y aumentan la auto-burla y las mujeres reducen las auto-revelaciones y aumentan las bromas hacia los hombres.

Tenemos en cuenta estos datos para ilustrar lo que ocurre en nuestro corpus. De los 17 casos registrados donde no se respeta el PIM, 10 se dan entre hombres, 4 entre mujeres y 3 entre un hombre y una mujer. Se observa una tendencia de los hombres hacia la solidaridad grupal por medio de la ironía. La igualdad de género conduce a una negociación de la ironía a lo largo de diversos intercambios. La pertenencia al mismo grupo ocasiona que la ironía sarcástica se vea neutralizada. Las mujeres, por su parte, hacen ironía de los errores lingüísticos cometidos o de las situaciones irónicas. No se detecta en este caso una ironía sarcástica. Entre hombres y mujeres, son los hombres los que hacen ironía de las observaciones de mujeres. Por lo tanto, se dirige el sarcasmo hacia la interlocutora que, aunque suavizado por los rasgos coloquializadores, se hace más patente que en intercambios irónicos entre hombres.

6. Conclusiones

Lo expuesto más arriba nos conduce a las siguientes conclusiones:

- En los intercambios coloquiales irónicos no se respeta en un alto porcentaje el PIM (51.5%).

- La ironía se negocia a lo largo de varios turnos de habla. Se responde a lo dicho, pero también a lo implicado. Por ello, la ironía no se circunscribe a la unidad estructural *intervención*, sino que se asocia a las unidades de la dimensión social, el *turno* y la *alternancia de turnos*.

- La ironía en la conversación coloquial no es de carácter estructural, sino social y se relaciona con la llamada ironía continuada: colabora en la progresión conversacional.

- La ironía continuada no es exclusiva del texto escrito, ya que también es frecuente en textos orales donde funcionan, no obstante, otros parámetros.

-La ironía no se observa como un hecho negativo o descortés, sino que, en situaciones de igualdad social, favorece la solidaridad entre los participantes y, en consecuencia, la coloquialidad.

-El empleo de ironía está relacionado con diferencias de género.

Todo ello viene justificado por los rasgos coloquializadores (en especial, la relación de igualdad social y la relación vivencial de proximidad) que favorecen, en la interacción, el empleo de ironía como un recurso más de la negociación conversacional. Al mismo tiempo, nuestro análisis plantea que una propuesta de unidades como la defendida por el grupo Val.Es.Co. ayuda a discriminar el papel que desempeña un hecho pragmático como la ironía en la conversación coloquial. Asimismo, evidencia que el empleo de un corpus oral es necesario para entender cómo funciona la ironía y para advertir sobre ciertas generalizaciones que no coinciden con los datos extraídos del corpus de Val.Es.Co., como lo que se refiere al Principio de Interrupción Mínima. Por último, el corpus de conversaciones coloquiales de Val.Es.Co., dadas sus características, permite extraer conclusiones acerca del empleo de la ironía que completan lo observado en otros corpus espontáneos, como los manejados por Jorgensen (1996) o Kotthoff (2003):

Fragmentos irónicos en el corpus Val.Es.Co.	PIM (ironía estructural)	no PIM (ironía social - continuada)	
33	16 (48.5%)	17 (51.5%)	
		Respuesta a lo dicho	Respuesta a lo implicado
		9 (52.9%)	8 (47.1%)

Tabla 3. La ironía en el corpus de Val.Es.Co.

NOTAS

* Este artículo ha sido posible gracias al Proyecto de Investigación HUM2004-01318/FILO "Análisis pragmático de la ironía verbal. Tipología y aplicaciones a la enseñanza del español como lengua extranjera", financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia y co-financiado con fondos FEDER (2004-2008).

1. Los análisis interaccionistas, tanto de la ironía como del humor, se inscriben en el Análisis Conversacional americano y se apoyan en la Etnografía de la Comunicación de John Gumperz y en la Sociolingüística Interaccional de Ervin Goffman. Interesan

- las relaciones interpersonales (influencia de la edad o el género, relaciones de poder o de solidaridad, etc.) o los aspectos psico-sociales (recepción de la ironía, cortesía, etc.)
2. Acerca de la explicación relevantista, véanse, entre otros los trabajos de Sperber y Wilson (1978), (1981), (1989), (1994), Wilson y Sperber (1992), (2004) y Wilson.
 3. Si bien es cierto que ironía y humor están estrechamente relacionados, se trata de fenómenos diferentes. El humor puede emplear entre sus recursos la ironía. La ironía, por su parte, puede ser humorística o no. Hay humor sin ironía y hay ironía sin humor. Para Attardo (2001, 169), la ironía es un fenómeno exclusivamente pragmático, en el que funciona la activación de inferencias, mientras que el humor es un fenómeno semántico (en el que se produce una incongruencia entre dos marcos) y pragmático (que supone la violación del principio de cooperación de Grice). Tanto la ironía como los juegos (humorísticos) pueden emplear las incongruencias, aunque en el caso de la ironía no se encuentran presentes los dos sentidos en el texto. Por lo tanto, es una cuestión de grado aunque, en cualquier caso, las incongruencias de la ironía funcionan por activación de inferencias. Ver también las reflexiones de Rossen-Knill y Henry (747-749) e Hidalgo e Iglesias.
 4. Apodo de un amigo no presente en la conversación.
 5. Sonido que reproduce la acción de escupir.
 6. Asentimiento.
 7. Reproduce la acción de escupir y salpicar con saliva.
 8. Tosiendo.
 9. Puede verse un análisis de la ironía de esta conversación en Ruiz Gurillo (2006, 115-135).
 10. Irónicamente.
 11. El corpus está formado por 298 fragmentos irónicos o sarcásticos poco extensos (par adyacente) extraídos de conversaciones cara a cara, telefónicas, intervenciones en la radio, correo electrónico, etc. En un alto porcentaje de ellos se respeta el PIM y solo un pequeño número de ejemplos se refiere a ironías que se dan entre varios turnos.
 12. Los experimentos elaborados por Jorgensen demuestran que en la interacción conversacional no resulta extraño el empleo de ironía sarcástica. Antes al contrario, se puede usar como elemento de cortesía que cumple una función de protección de la imagen, ya que el hablante aparece como menos grosero e injusto, sobre todo cuando expresa una crítica trivial. Todo ello contradice la postura defendida por Brown y Levinson.
 13. La autora analizó 51 secuencias irónicas pertenecientes a conversaciones privadas y 24 secuencias irónicas que provenían de debates de televisión. En las conversaciones, la respuesta más habitual era a lo dicho (50.9%), mientras que en los debates se respondía preferentemente a lo implicado (58.3%). También apoyan esta idea Giora y Gur que, desde la *hipótesis de la prominencia* (*salience hypothesis*), consideran que en entornos espontáneos se responde con mayor frecuencia a la interpretación literal o prominente de la ironía. Ello demuestra que el significado literal no se suprime en la recepción, sino que se tiene en cuenta en la información contextual.
 14. La ausencia de planificación y la inmediatez forman parte del conjunto de rasgos primarios descritos por Val.Es.Co. para caracterizar la conversación coloquial (Briz y grupo Val.Es.Co., 2002:17-19).

15. En nuestro caso hemos integrado en las dos posibilidades de la tabla (respuesta a lo dicho/a lo implicado) las ocurrencias encontradas para los otros casos examinados por Kotthoff (2003) (respuestas mixtas, respuestas ambiguas y risas). Por un lado, no se documenta en nuestro corpus una intervención única para risas, ya que estas conforman la respuesta junto con enunciados verbales. Por otro, la colaboración irónica de más de dos participantes determina la valoración conjunta de la respuesta, a lo dicho o a lo implicado.
16. Alusión al nombre de un bar donde los interlocutores acostumbran a comer bocadillos.
17. Adaptación fonética de *spray*.
18. Entre risas.

OBRAS CITADAS

- Alvarado, María Belén. "La ironía y la cortesía: una aproximación desde sus efectos". *ELUA* 19 (2005): 33-47.
- Anolli, Luigi, Maria Giaele Infantino y Rita Ciceri. "You're a Real Genius!: Irony as a Miscommunication Design". *Say Not Say: New Perspectives on Miscommunication*. Ed. Luigi Anolli, Rita Ciceri y Giuseppe Riva. Amsterdam: ios Press, 2001. 141-63.
- Attardo, Salvatore. "Locutionary and perlocutionary cooperation: the perlocutionary cooperative principle". *Journal of Pragmatics* 27 (1997): 753-79.
- Attardo, Salvatore "The place of cooperation in cognition". *European Conference of Cognitive Science (ECCS'99)*. Siena: Istituto di Psicologia, 1999: 459-64.
- Attardo, Salvatore. "Humor and Irony in Interaction: From Mode Adoption to Failure of Detection". *Say Not Say: New Perspectives on Miscommunication*. Ed. Luigi Anolli, Rita Ciceri y Giuseppe Riva. Amsterdam: ios Press, 2001. 165-85.
- Briz, Antonio y Grupo Val.Es.Co. *Corpus de conversaciones coloquiales*. Madrid: Arco Libros, 2002.
- Briz, Antonio y Grupo Val.Es.Co. "Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial". *Oralia* 6 (2003): 7-61.
- Brown, Penelope y Stephen Levinson. *Politeness: Some Universals in Language Usage*. New York: Cambridge University Press, 1987.
- Davies, Catherine Evans. "How English-learners joke with native speakers: an interactional sociolinguistic perspective on humor as collaborative discourse across cultures". *Journal of Pragmatics* 35 (2003): 1361-85.
- Davies, Catherine Evans. "Gendered sense of humor as expressed through aesthetic typifications". *Journal of Pragmatics* 38 (2006): 96-113.
- Eisterhold, Jodi, Salvatore Attardo y Diana Boxer. "Reactions to irony in discourse: evidence for the least disruption principle". *Journal of Pragmatics* 38 (2006): 1239-56.

- Everts, Elisa. "Identifying a particular family humor style: A sociolinguistic discourse analysis". *Humor* 16-4 (2003): 369-412.
- Gibbs, Raymond. W. y Herbert L. Colston. "The Risks and Rewards of Ironic Communication". *Say Not Say: New Perspectives on Miscommunication*. Ed. Luigi Anolli, Rita Ciceri y Giuseppe Riva. Amsterdam: IOS Press, 2001. 187-200.
- Giora, Rachel y Inbal Gur. "Irony in conversation: salience, role, and context effects". *Polysemy: Flexible Patterns of Meaning in Mind and Language*. Ed. B. Nerlich, Z. Todd, V. Herman y D. Clarke. Berlin-New York: Mouton de Gruyter, 2003. 297-315.
- Hay, Jennifer. "Functions of humor in the conversations of men and women". *Journal of Pragmatics* 32 (2000): 709-42.
- Hidalgo Downing, Raquel y Silvia Iglesias Recuero. "Humor e ironía: una relación compleja". *Dime cómo ironizas y te diré quién eres: una aproximación pragmática a la ironía*. Ed. Leonor Ruiz Gurillo y Xose A Padilla García. Frankfurt, Peter Lang, 2008. 423-55.
- Holmes, Janet. "Sharing a laugh: Pragmatic aspects of humor and gender in the workplace". *Journal of Pragmatics* 38 (2006): 26-50.
- Jorgensen, Julia. "The functions of sarcastic irony in speech". *Journal of Pragmatics* 26 (1996): 613-34.
- Kotthoff, Helga. "Responding to irony in different contexts: on cognition in conversation". *Journal of Pragmatics* 32 (2003): 1387-1411.
- . "Gender and humor: The state of the art". *Journal of Pragmatics* 38 (2006): 4-25.
- Lampert, Martin D. y Susan M. Ervin-Tripp. "Risky laughter: Teasing and self-directed joking among male and female friends", *Journal of Pragmatics* 38 (2006): 51-72.
- Levinson, Stephen. C. Presumptive Meanings. *The Theory of Generalized Conversational Implicature*. Cambridge: Massachusetts, 2000.
- Norrick, Neal R. "Issues in conversational joking". *Journal of Pragmatics* 35 (2003): 1333-59.
- Partington, Alan. "Irony and reversal of evaluation". *Journal of Pragmatics* 39 (2007): 1547-69.
- Rodríguez Rosique, Susana "Una propuesta neogriceana". *Dime cómo ironizas y te diré quién eres: una aproximación pragmática a la ironía*. Ed. Leonor Ruiz Gurillo y Xose A. Padilla García. Frankfurt: Peter Lang, 2008. 109-30.
- Rossen-Knill, Deborah F y Richard Henry. "The pragmatics of verbal parody". *Journal of Pragmatics* 27 (1997): 719-752.
- Ruiz Gurillo, Leonor. *Hechos pragmáticos del español*. Alicante: Universidad de Alicante, 2006.
- Ruiz Gurillo, Leonor, Carmen Marimón, Xose A. Padilla y Larissa Timofeeva. "El proyecto GRIALE para la ironía en español: conceptos previos". *ELUA* 18 (2004): 231-42.

- Ruiz Gurillo, Leonor y Xose A. Padilla García, eds. *Dime cómo ironizas y te diré quién eres: una aproximación pragmática a la ironía*. Frankfurt: Peter Lang, 2008.
- Schegloff, Emanuel A. "Getting serious: Joke → serious 'no'". *Journal of Pragmatics* 33 (2001): 1947-55.
- Schoentjes, Pierre. *La poética de la ironía*. Madrid: Cátedra, 2003.
- Sperber, Dan y Deirdre Wilson. "Les ironies comme mentions". *Poétique* 36 (1978): 399-412.
- Sperber, Dan y Deirdre Wilson. "Irony and the use-mention distinction". *Radical Pragmatics*. Ed. P. Cole. New York: Academic Press, 1981. 295-318.
- Sperber, Dan y Deirdre Wilson. "On verbal irony". *UCL Working Papers in Linguistics* 1 (1989): 96-118.
- Sperber, Dan y Deirdre Wilson. *La relevancia: comunicación y procesos cognitivos*. Madrid: Visor, 1994.
- Wilson, Deirdre "The pragmatics of verbal irony: Echo or pretence?". *Lingua* 116 (2006): 1722-43.
- Wilson, Deirdre y Dan Sperber. "On verbal irony". *Lingua* 87 (1992): 53-76.
- Wilson, Deirdre y Dan Sperber. "La Teoría de la Relevancia". *Revista de Investigación Lingüística* 7 (2004): 233-82.